



Universidad de Valladolid

TRABAJO FIN DE GRADO

Título:
**“PREVENCIÓN Y RESOLUCIÓN ALTERNATIVA DE
CONFLICTOS EN EDUCACIÓN PRIMARIA”**

Para optar al Grado de Educación Primaria

Autor: Ángel Sanz Palacios

Tutora: María de la O Cortón

Facultad de Educación de Segovia
Campus María Zambrano
Curso académico 2018/19

Segovia, octubre de 2018

Resumen:

En los últimos años, la convivencia escolar se ha convertido en un gran reto para la comunidad educativa. El presente trabajo se basa en diversos métodos e intervenciones para prevenir y superar los conflictos acaecidos en las aulas, todo ello, a partir de métodos poco frecuentes aún, pero con una validez más que demostrada. Los profesionales docentes debemos proporcionar habilidades y herramientas para desarrollar una educación inclusiva e integral, que atienda a todos los alumnos y alumnas. Este Trabajo Fin de Grado profundiza y trabaja estos valores a través de corrientes como la pedagogía sistémica, la intervención breve estratégica o la psicología positiva. Mediante distintas actividades y programas detallados en el mismo, se pretende combatir los conflictos ocurridos desde la prevención, con una educación emocional que abogue por la cultura del respeto a los demás.

Palabras clave:

Educación emocional, pedagogía sistémica, terapia breve estratégica, psicología positiva, conflicto, prevención, comunidad educativa.

Abstract:

During the last years, school coexistence has become a significant challenge for the educational community. This work is based on different methods and intervention procedures to prevent and overcome the occurred conflicts in the classroom. Even if the methods used are not frequent yet, their validity has been perfectly proved. The professional's teachers have to provide with skills and tools to build up inclusive and integral education, that will cover the necessities of every student. The present work delves into and promotes these values through some currents such as Systematic Pedagogy, Strategic Brief Intervention or Positive Psychology. Through various detailed activities and programs, it is meant to fight against the occurred conflicts from its prevention, by applying an emotional education that advocates for a culture of respect for the others.

Keywords:

Emotional education, systematic pedagogy, strategic brief intervention, positive psychology, conflict, prevention, educational community.

*Educar la mente sin educar al corazón no es educar en absoluto
(Aristóteles)*

AGRADECIMIENTOS

Quiero expresar mi gratitud a María de la O Cortón, profesora del Departamento de Didáctica de la Expresión Musical, por su orientación en el trabajo escrito del que me siento orgulloso. También a José Luis Parejo, profesor del Departamento de Pedagogía, por guiarme en algunos momentos delicados.

También quiero expresar el profundo agradecimiento que siento hacia mis padres, sin ellos jamás hubiera logrado cumplir el sueño de “ser maestro”. Gracias por todo.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN.....	6
2. OBJETIVOS.....	8
3. JUSTIFICACIÓN	9
4. MARCO TEÓRICO	12
4.1 El conflicto.....	12
4.1.1 El conflicto en la escuela	14
4.2 Tipología de conflictos	15
4.3 Elementos de un conflicto	17
4.4 Prevención de conflictos.....	18
5. PEDAGOGÍA SISTÉMICA	19
6. TERAPIA BREVE ESTRATÉGICA	23
7. PROPUESTA DE INTERVENCIÓN.....	24
7.1 Propuestas a través de Pedagogía Sistémica:	25
7.1.1 Actividad de Pedagogía Sistémica – Juego del turista	25
7.1.2 Actividad de Pedagogía Sistémica – Juego de los Blasones	27
7.2 Propuestas a través de la Terapia Breve Estratégica:	32
7.2.1 Intervención Estratégica – Intervención ante un portazo en el aula	32
7.2.2 Intervención Estratégica – Intervención ante peleas entre alumnos	35
7.3 Propuesta para trabajar la educación emocional, social y cívica	37
7.4 Propuesta para trabajar la psicología positiva	40
8. CONCLUSIONES	42
9. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	45

1. INTRODUCCIÓN

La resolución de Conflictos en el ámbito educativo y, concretamente, en la etapa de Educación Primaria es el tema sobre el que trata el presente trabajo. En los últimos años, los problemas de convivencia en los centros educativos han crecido exponencialmente, lo que ha llevado a una mayor visibilización por parte de la sociedad, generando una alarma en torno a esta problemática. Es por ello por lo que multitud de expertos trabajan en el cambio de enfoque sobre el análisis de los conflictos ocurridos en las aulas. Estrategias como la mediación escolar y otras prácticas está cogiendo fuerza y siendo aceptadas por multitud de docentes y equipos directivos.

Durante la realización de este trabajo he pensado en numerosas ocasiones en cómo se desarrolló mi paso por la escuela, qué conflictos surgieron, cómo el profesor los gestionaba, qué repercusión tenían, y sobre todo en cómo me sentía cuando era agente implicado, que era a menudo.

En toda sociedad, a partir de la relación mínima en función del número de intervinientes, tarde o temprano, suele aparecer el conflicto. El conflicto puede generar discusión y/o desencuentro, pero también puede ayudar a crecer y evolucionar cuando somos capaces de trascenderlo, de hallar pactos y soluciones. Pero ¿qué genera el conflicto? ¿qué elementos o circunstancias tienen que aparecer para que surja o se desarrolle? Es algo complejo porque son muchas las circunstancias y los elementos que pueden derivar en conflicto, y no para todos necesariamente han de converger los mismos parámetros. Hemos visto infinidad de veces que aparentemente en las mismas circunstancias, en una misma situación puede aparecer el conflicto, y en otra no hacerlo. Ello me lleva a pensar que deben existir elementos desconocidos, no visibles, quizás ignorados que pertenezcan intrínsecamente a cada individuo, y que sean estos los que verdaderamente desarrollan la alteración de la conducta del individuo abocando al conflicto.

El conflicto debería ser mirado como un síntoma, un aviso, una alarma de alguna alteración que padece el propio individuo. Hay que mirar al niño y al problema por separado. ¿Niños conflictivos o niños con conflictos? A menudo, los niños a través de su conducta nos están pidiendo ayuda. Un niño que está triste por algo que ocurre en su familia puede mostrarse furioso en la escuela.

Tratemos a nuestros alumnos como nos gustaría que nos trataran y seguro que no nos equivocaremos.

Cuando nos encontramos en sociedad las relaciones y los conflictos se manifiestan, necesitamos un orden, una jerarquía y que cada miembro de la comunidad reconozca y respete el sitio que le corresponda. Los padres y los maestros han de poner límites para que los niños se sientan seguros. Los límites suponen que alguien con más autoridad establece unas normas que reflejan el bien común. Eso hace que los chicos no se sientan solos ante la vida.

Hasta aquí todos estaríamos de acuerdo, ahora bien, ¿cómo y de qué forma aplicamos esos límites, esas normas? Y aquí podríamos decir la conocida frase “Cada maestrillo tiene su librillo”. Y así es. Tarde o temprano vamos a tener que mirar y lidiar con los conflictos que habitualmente se dan o circunscriben en el ámbito escolar. Investigar y reflexionar respecto al conflicto, y sobre todo cómo actuar frente a él, cómo gestionarlo, cómo mirarlo... se convierte en un trabajo, pero a la vez en una fuente de aprendizaje.

Los docentes y futuros maestros debemos pensar qué es lo que queremos hacer en esta maravillosa y compleja profesión, pero también en cómo lo vamos a hacer y de qué fuente beberemos. En este sentido propongo dos miradas de carácter psicopedagógico:

- *La Pedagogía Sistémica*. Porque parte de la base de que es imprescindible sintonizar las miradas de los padres, de los docentes y de los alumnos para ir en la misma dirección, si no hay sintonía entre ellos difícilmente se llegará a buen puerto. Debemos trabajar en la misma dirección, una educación integral para todos y cada uno de los niños y niñas.
- *La Terapia Breve Estratégica*. Porque ante determinadas acciones que alteran la convivencia permiten al docente realizar breves y puntuales intervenciones que descolocan al alumno y les ayuda a tomar conciencia de sus propias acciones. Alejándonos de la búsqueda de víctimas y culpables.

Para terminar esta introducción a lo que será este Trabajo de Fin de Grado, quisiera aclarar que las propuestas de intervención que aparecerán posteriormente no están adecuadas al currículo vigente de un curso o cursos en particular debido a que son propias de orientación educativa e intervención psicopedagógica y, como tales, pueden ser llevadas a cabo en cualquier curso de Educación Primaria.

He decidido tomar esta decisión siguiendo las palabras de Vives (2011), dado que el ritmo de la enseñanza y sus contenidos se deben adaptar a las diferentes cualidades de los individuos. Por su parte, Huarte (1991) aconseja que se estudie el temperamento de cada individuo, que se determine el tipo de habilidades mentales que le corresponden y que se le oriente hacia el ejercicio profesional que convenga de acuerdo con sus habilidades naturales. De estas afirmaciones se desprende que es imprescindible ayudar u orientar a los alumnos a través del proceso educativo para que tomen las mejores decisiones, dentro de sus limitaciones madurativas. En este trabajo buscaremos orientar a los educandos para que mejoren su autoestima y empatía, además de propulsar una convivencia sana dentro de las aulas.

A través de las distintas técnicas e intervenciones que proponemos en las líneas que siguen, buscamos la resolución y sobre todo la prevención de conflictos entre alumnos y alumnas de Primaria.

“Quiéreme cuando menos lo merezca porque será cuando más lo necesite”

Dr. Jeckyll

2. OBJETIVOS

Para la realización de este Trabajo de Fin de Grado, se plantean los siguientes objetivos generales:

- Conocer y justificar la relevancia que para el alumnado de Educación Primaria tiene la adquisición y puesta en práctica de competencias para el manejo y gestión (control) de las emociones propias y ajenas.
- Diseñar un programa de orientación educativa y tutoría escolar dirigido a la resolución alternativa y prevención de conflictos, pensamiento positivo y cultura del optimismo en el aula de Educación Primaria.

3. JUSTIFICACIÓN

Para la elaboración de este Trabajo de Fin de Grado, hemos seguido lo previsto a nivel formativo de la Memoria de la Titulación de Grado Maestro/a en Educación Primaria, por la Universidad de Valladolid. Este grado tiene como objetivo (...)

formar profesionales con capacidad para la atención educativa al alumnado de Educación Primaria y para la elaboración y seguimiento de la propuesta pedagógica a la que hace referencia el Artículo 16 de la Ley Orgánica 2/2006 de 3 de mayo de Educación para impartir la etapa educativa de Educación Primaria. (p. 25)

Así mismo la elaboración de este documento refleja en su autor el desarrollo y adquisición de una serie de competencias generales y específicas propias del Título de Grado Maestro -o Maestra- en Educación Primaria. que aparecen organizadas según los módulos y materias que figuran en la ORDEN ECI/3857/2007, de 27 de diciembre, que regula el Título de Maestro en Educación Primaria.

A continuación, se detallan las competencias generales y específicas desarrolladas del Grado en Educación Primaria mediante la redacción de este Trabajo Fin de Grado:

Competencias Generales:

1. Poseer y comprender conocimientos en un área de estudio –la Educación-. Esta competencia se concretará en el conocimiento y comprensión para la aplicación práctica de:

- a. Aspectos principales de terminología educativa. Ello se ve reflejado en el corpus científico del marco teórico.
- b. Características psicológicas, sociológicas y pedagógicas, de carácter fundamental, del alumnado en las distintas etapas y enseñanzas del sistema educativo. Fundamental para aplicar el repertorio de actividades propuestas en este documento.
- c. Objetivos, contenidos curriculares y criterios de evaluación. Aquí hemos empleado los contenidos propios de la acción tutorial en Educación Primaria.
- d. Principios y procedimientos empleados en la práctica educativa, como es el diagnóstico, intervención y la evaluación tutorial.
- e. Principales técnicas de enseñanza-aprendizaje, a través de una metodología activa y participativa en cada actividad propuesta.

2. Aplicar conocimientos a su trabajo o vocación de una forma profesional y poseer las competencias que suelen demostrarse por medio de la elaboración y defensa de argumentos y la resolución de problemas dentro de su área de estudio –la Educación-. Esta competencia se concretará en:

- a. Ser capaz de reconocer, planificar, llevar a cabo y valorar buenas prácticas de enseñanza-aprendizaje
- b. Ser capaz de analizar críticamente y argumentar las decisiones que justifican la toma de decisiones en contextos educativos
- c. Ser capaz de integrar la información y los conocimientos necesarios para resolver problemas educativos, principalmente mediante procedimientos colaborativos.
- d. Ser capaz de coordinarse y cooperar con otras personas de diferentes áreas de estudio, a fin de crear una cultura de trabajo interdisciplinar partiendo de objetivos centrados en el aprendizaje

Competencias específicas:

A.- Módulo de Formación básica

Materia de Aprendizaje y Desarrollo de la Personalidad

1.- Conocer y comprender las características del alumnado de primaria, sus procesos de aprendizaje y el desarrollo de su personalidad, en contextos familiares sociales y escolares

2.- Conocer, valorar y reflexionar sobre los problemas y exigencias que plantea la heterogeneidad en las aulas, así como saber planificar prácticas, medidas, programas y acciones que faciliten la atención a la diversidad del alumnado.

Materia: Procesos y contextos educativos

3.- Conocer en profundidad los fundamentos y principios generales de la etapa de primaria, así como diseñar y evaluar diferentes proyectos e innovaciones, dominando estrategias metodológicas activas y utilizando diversidad de recursos

Materia: Sociedad familia y escuela

9.- Potenciar la formación personal facilitando el auto conocimiento, fomentando la convivencia en el aula, el fomento de valores democráticos y el desarrollo de actitudes de respeto, tolerancia y solidaridad, rechazando toda forma de discriminación

C. Módulo de Prácticum y Trabajo Fin de Grado

1.- Conocer, participar y reflexionar sobre la vida práctica del aula, aprendiendo a colaborar con los distintos sectores de la comunidad educativa, relacionando teoría y práctica. Esta competencia se concretará en:

- a. Adquirir conocimiento práctico del aula y de la gestión de la misma.
- b. Ser capaces de aplicar los procesos de interacción y comunicación en el aula, así como dominar las destrezas y habilidades sociales necesarias para fomentar un clima que facilite el aprendizaje y la convivencia.
- c. Controlar y hacer el seguimiento del proceso educativo y, en particular, de enseñanza y aprendizaje mediante el dominio de técnicas y estrategias necesarias.
- d. Ser capaces de relacionar teoría y práctica con la realidad del aula y del centro.
- e. Participar en la actividad docente y aprender a saber hacer, actuando y reflexionando desde la práctica, con la perspectiva de innovar y mejorar la labor docente.
- g. Ser capaces de regular los procesos de interacción y comunicación en grupos de estudiantes de 6-12 años. Aquí las técnicas y estrategias propuestas en este trabajo son fundamentales.

Además, este trabajo se relaciona principalmente con el REAL DECRETO 126/2014, por el que se establece el currículo básico de la Educación Primaria y la Ley Orgánica 8/2013, de 9 de diciembre, para la Mejora de la Calidad Educativa (LOMCE). Centrándonos en el tema que nos atañe, el conflicto es un hecho que forma parte de nuestras vidas puesto que somos seres humanos en sociedad que conviven con otras personas, por tanto, el conflicto se encuentra en toda convivencia, y por supuesto, en los centros educativos. La Ley Orgánica de Educación (2006), modificada por la LOMCE, hace referencia en su primer capítulo *Principios y Fines de la Educación*:

La educación para la prevención de conflictos y para la resolución pacífica de los mismos, así como la no violencia en todos los ámbitos de la vida personal, familiar y social. (p.17165)

En el presente escrito, trabajaremos los conflictos y la naturalidad de éstos, sobre todo en la etapa educativa. Los problemas en el ámbito educativo por parte de los alumnos y alumnas es algo que lleva ocurriendo toda la vida, lo que es poco usual, es que sean más frecuentes en la Educación Primaria que en las posteriores como son ESO o bachiller, como viene ocurriendo los últimos años.

Seguendo a Oñate y Piñuel (2007) para el *Instituto de Innovación Educativa y Desarrollo Directivo*, los mayores niveles de acoso y violencia escolar se registran durante los primeros cursos de Educación Primaria en niños con edades comprendidas entre 7 y los 10 años, donde hay una diferencia de casi un 30% más respecto al resto de edades. En nuestra comunidad Castilla y León, las cifras de acoso y violencia escolar alcanzan al 22,7% del alumnado. Viendo estos alarmantes números acaecidos de las aulas españolas, la comunidad educativa debe reflexionar y buscar los recursos necesarios para ser capaces de afrontar de manera pacífica y constructiva los posibles conflictos que se nos pueden presentar a lo largo nuestro ejercicio docente.

4. MARCO TEÓRICO

4.1 El conflicto

El origen etimológico de “conflicto” proviene del latín *conflictus*. El prefijo con- sugiere unión, mientras que *flictus* se entiende como golpe. Por tanto, podemos afirmar que el conflicto es el golpe o conjunto de golpes entre varias partes. Algunos autores, como Coser (1956), denominan el conflicto con denotaciones negativas, definiéndolo como la lucha de valores, bienes escasos, potencia y estatus. El objetivo, dice, es neutralizar, perjudicar o eliminar al otro. También la Real Academia de la Lengua Española (2014) se suma a este negativismo respecto a dicha palabra, definiéndola en distintas acepciones como apuro, situación desgraciada y de difícil salida; o bien, como problema, cuestión, materia de discusión.

Entonces, ¿es realmente el conflicto una palabra que denota síntomas peyorativos para las personas y para la sociedad que éstas engloban? Autores como Burley (2000), dan un enfoque más optimista, definiendo conflicto como una manera de comunicarnos e inevitable a lo largo de nuestras vidas, resultante del proceso inherente de cambio en los individuos y en la sociedad, además de ser un proceso del que todos podemos aprender de manera activa.

Según Binaburo y Muñoz (2007, p. 8) “el conflicto es un desacuerdo que surge entre dos o más personas a partir de opiniones o actitudes que consideran divergentes y que amenazan sus intereses, recursos o valores”. Por su parte, Vinyamata (1999) lo define como el motor y la expresión de las relaciones entre las personas. Las relaciones

personales e individuales y las relaciones sociales e internacionales se expresan y fundamentan en el conflicto.

En efecto, el conflicto está presente en toda relación interpersonal, organización e incluso con uno mismo, dado que no es inusual sentir un conflicto interno sobre cómo hemos de actuar delante de determinada situación, queriendo seguir unos principios propios o que creemos tener adoptados. Según Cardona (2010), el conflicto es esencialmente importante y necesario sobre todo en dos sentidos:

Por una parte, para percibir mejor la realidad, puesto que varias visiones de un mismo tema ayudan a entender mejor una situación. Por otra parte, es necesario a nivel motivacional, ya que si una persona sabe que no tiene la posibilidad de discrepar en su lugar de trabajo, acabará frustrándose. (p. 40)

Por tanto, el conflicto es algo necesario tanto en la vida privada de las personas, como en el ámbito profesional, dado que, si no te permiten discrepar delante de medidas o decisiones desacertadas, no podrás crecer y tu motivación y realización laboral se verán claramente perjudicadas.

Podemos afirmar, entonces, que el conflicto es una realidad presente en la vida cotidiana de las personas, desde los más jóvenes hasta los más ancianos y negar su existencia sería un acto de inmadurez. Allá donde convivan un grupo de personas, grande o pequeño, es normal y casi necesario que se produzcan discrepancias que pueden desencadenar en conflictos susceptibles de ser resueltos de modo alternativo y beneficioso para todas las partes, dado que produce y genera un aprendizaje de competencias de resolución de conflictos. Pese a todo, debemos tener en cuenta que no habrá dos personas que respondan igual frente a una misma situación conflictiva.

Omeñaca y Ruiz (2001) expresan que: “los conflictos movilizan emociones, sentimientos, y afectos. Y no todas las personas reaccionan igual ante un mismo conflicto, ni tampoco todas mantienen una actuación consistente ante él en diferentes momentos” (p. 40).

Otro aspecto que destacar que influye directa o indirectamente en todo tipo de conflicto, es la época en la que vivimos, donde prima la competitividad y el individualismo frente a la colectividad. Desde pequeños nos han enseñado a que debemos superar a cualquier persona que se interponga en nuestro camino. Únicamente los más fuertes y hábiles lograrán el ansiado objetivo. Es una especie de “Darwinismo social”. Este hecho

lleva a la sociedad a una competición sin descanso de todos contra todos, queriendo batir al de al lado para tener el camino más despejado. Esta conducta individualista y, en algunos casos, violenta, también se ve avivada por la televisión, videojuegos y otros factores que no ayudan a la formación de unos valores básicos de convivencia.

4.1.1 El conflicto en la escuela

En los tiempos actuales, la sociedad es cada vez más diversa y, por ende, la escuela. La escuela es un fiel reflejo de la sociedad y tiene el reto de atender educativamente, es decir, de incluir la diversidad presente en las aulas. Contamos con alumnado procedente de minorías étnicas, de otras culturas, capacidades, nivel socioeconómico... Esta gran diversidad puede provocar conflictos en cuanto a las relaciones sociales entre iguales, desde algunos que pudieran parecer insignificantes, como otros de mayor transcendencia (*bullying*). El cuidado de las relaciones sociales es fundamental para lograr un desarrollo integral del alumnado. El conflicto es parte inevitable de su proceso de madurez y crecimiento. Hace falta tratarlo con naturalidad y no negar su existencia. Pretender que un aula se mantenga en calma continua, es una quimera y se sustenta en un modelo de escuela tradicional que no debería perseguir ningún docente.

En el ámbito educativo, el conflicto está presente de distintas formas, pudiéndose presentar de forma más habitual entre alumno-alumno, alumno-profesor. Aunque también existen otros conflictos como profesor-profesor, profesor-equipo directivo, equipo directivo-AMPA... Este hecho debe ser visto, la mayoría de las veces, como algo positivo para el centro educativo, ya que dichas disyuntivas provocan evolución y cambio. Mientras que la ausencia de dichos conflictos, serán sinónimo la mayoría de las veces, de inmovilismo.

Burnley (1993) afirma que el conflicto es un modo de comunicación y una parte inevitable de nuestras vidas. Resulta inherente al proceso de cambio dentro de los individuos y en el seno de la sociedad, proceso que todas las personas pueden aprender a abordar creativamente. La educación sobre el conflicto constituye una parte esencial de la educación de la paz y posee consecuencias para una escolarización agradable y eficaz.

Llegados a este punto, la pregunta que nos debemos hacer respecto a estas situaciones es: ¿tienen las instituciones escolares programas de mediación para resolver

situaciones conflictivas como las anteriormente mencionadas? ¿Actúan todos los profesores de acuerdo a unas normas previamente consensuadas y establecidas?

La respuesta, la mayoría de las veces, es negativa. Las escuelas, por norma general, no enseñan a resolver situaciones conflictivas, cada profesor suele actuar según su propia cosmovisión docente, sin aprovechar las oportunidades de aprendizaje ofrecidas. A través del propio conflicto. Por lo general, siguen el modelo tradicional, castigando al agresor y defendiendo al agredido, sin buscar el trasfondo del tema. Hay un vencedor y un vencido, sin entender la subjetividad que suelen envolver los conflictos, especialmente la de los más pequeños. También ocurre, a menudo, que cuando el docente no sabe cómo resolver una situación conflictiva con su clase, envía a los niños “culpables” a dirección, o habla con los padres para que den un escarmiento a su hijo. De esta forma consigue ahorrarse la resolución del conflicto de sus educandos.

4.2 Tipología de conflictos

Fraile (2008) clasifica los conflictos a los que nos podemos enfrentar:

1. *Por discrepancias en el procedimiento:* Los componentes del grupo no están de acuerdo en el modo de desarrollar una actividad concreta. Lo ideal es escuchar las distintas opiniones y tomar la decisión que la mayoría considere más oportuna.
2. *De naturaleza afectiva:* La actividad no permite satisfacer las demandas afectivas de todos los integrantes, por ejemplo, en la organización en grupos. Debemos fomentar las relaciones de empatía y el razonamiento moral.
3. *Problemas en el reparto:* Cuando se pretende un mismo objetivo, imposible de compartir, por ejemplo, cuando todos quieren contestar a la vez, ser los primeros de la fila o salir a la pizarra. La solución debe ir ligada a compartir.
4. *De percepciones diferentes:* Dos o más alumnos tienen una vivencia distinta de un mismo hecho, por ejemplo, una falta en cualquier deporte colectivo. Debemos buscar una solución que satisfaga a la mayoría, siempre de forma razonada y argumentada.
5. *Por la defensa de intereses contrapuestos:* Interpretación de la realidad del modo más positivo para los intereses propios, aun cuando el alumno es consciente de no tener razón. Suelen cerrarse a cualquier reflexión y entran en juego aspectos como la credibilidad o la autoestima.

6. *De diferencia de personalidad:* El conflicto nace por un rasgo de la personalidad del otro: egoísmo, prepotencia... Orientaremos hacia la flexibilidad y la tolerancia recíproca.
7. *Por la convivencia:* Nacen por las relaciones sociales dentro del grupo, como pueden ser la adopción de roles incómodos por el individuo o el liderazgo no aceptado. Encontrar la solución implica un proceso de reestructuración del grupo, si se consigue hacer de modo amistoso y razonado representará un enriquecedor aprendizaje.
8. *De naturaleza cultural:* Los movimientos migratorios de las últimas décadas han posibilitado que compartamos aula con multitud de grupos étnicos al unísono. Debemos entender, y hacer partícipes a los alumnos, que cada uno, dentro de los límites que el sentido común promueve, puede tener unos procederes distintos y debemos aceptar a cada uno en su diferencia. Se desarrollará dentro de los principios de igualdad y equidad, nunca imponiendo los criterios de la mayoría.

La manera en que solucionamos dichos conflictos determinará la futura convivencia del grupo, ya que una resolución estricta y directa no permitirá a los participantes expresarse. Y únicamente aceptarán la imposición sin llegar a conseguir ni afianzar ningún aprendizaje. Como afirmó Sánchez Torrado (1998), el educador actúa como modelo y mentor, como creador de una comunidad moral y como promotor de un clima democrático.

Si queremos adoptar y llevar a cabo una escolarización inclusiva, debemos afrontar los conflictos y que así lo vean los alumnos, desde una perspectiva distinta, llevando a cabo una actitud positiva que se enfrente al conflicto con predisposición a solucionar la disyuntiva. Binaburo-Muñoz (2007) recomienda seguir estos aspectos para lograr lo anteriormente mencionado: no mezclar los conflictos de indisciplina con los de conductas disruptivas; focalizar la atención en los hechos y no en las personas; en el momento de identificar un conflicto escolar, no pensar ya en soluciones inmediatas, sino en las causas; expresar siempre los problemas en términos de interés mutuo; partir de la convicción de que no es imponiendo la autoridad como se solucionará el problema.

Otro hecho que deberíamos analizar es cómo ve y trata el entorno educativo a las distintas figuras que suelen aparecer en un conflicto escolar. Normalmente, al agredido no se le enseña o educa a poner límites o a defenderse de los ataques con firmeza, pidiendo ayuda cuando sea necesario. Se le suele compadecer, victimizándole. O bien

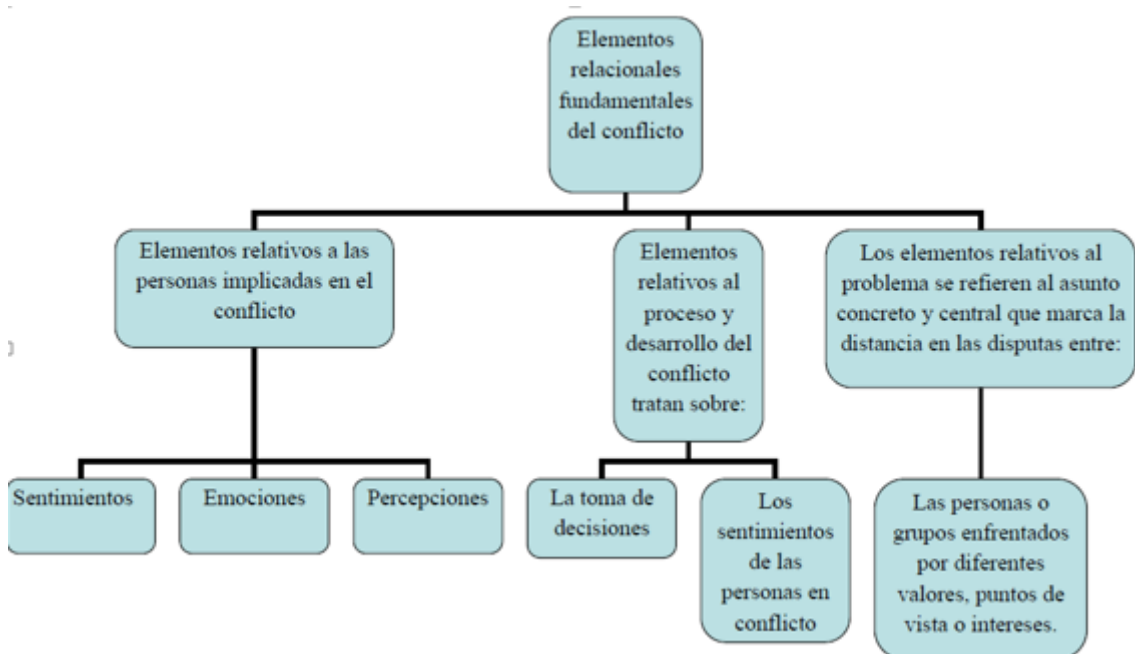
se toma la postura contraria, diciéndole que se defienda (en clara referencia a que devuelva la agresión). En cualquier caso, la respuesta es contraproducente.

En el lado del que se considera como agresor, vemos continuamente cómo se le reprime con gritos, descalificaciones, castigos, etc. También empiezan las etiquetas que le acompañarán el resto de su etapa educativa como: “agresivo”, “maleducado”, “mal estudiante” ... Estos hechos producirán en el alumno un efecto Pigmalión, creyéndose ellos mismos todas estas definiciones y aceptándolas, sin creer poder cambiarlas. Si en lugar de todo lo antes mencionado, confiamos en él, le enseñamos a controlarse y a hablar para resolver los conflictos, podremos reconducir esta situación conflictiva y evitar futuros casos de *bullying* y/o fracaso escolar.

4.3 Elementos de un conflicto

El conflicto está formado por diferentes elementos estrechamente relacionados entre sí. Léderach (1995) agrupa el conflicto en torno a tres elementos relacionales fundamentales, que son los siguientes:

Gráfico 1: Elementos del conflicto



Fuente: Elaboración propia a partir de Léderach (1995).

Además, según Ruiz (2009), todo conflicto presenta 3 componentes fundamentales, que son:

1. *Elementos sustantivos*: son aquellos referidos a los motivos por los que realizamos una acción, los intereses que nos mueven. Es importante escuchar las dos partes implicadas de un conflicto para saber qué intereses les mueven. Debemos prestar atención a la comunicación no verbal y evadirnos de cualquier tipo de prejuicio hacia cualquiera de las partes implicadas.
2. *Elementos subjetivos*: todo aquello que depende de las creencias y pensamientos de los sujetos implicados.
3. *Elementos interactivos*: la posición que toma cada una de las partes. La comunicación que ejercen para transmitir sus necesidades y objetivos en torno al conflicto.

4.4 Prevención de conflictos

Como dice el refranero castellano: “más vale prevenir que curar”. Efectivamente, la mejor forma de afrontar un conflicto es la anticipación de este. Debemos tener claro cuáles son nuestros objetivos para propiciar un buen ambiente en el aula y evitar dichas situaciones entre alumnos. Según define el diccionario especializado en Conflictología (2000), la prevención de conflictos consiste en el desarrollo de habilidades y actitudes para resolver los conflictos en sus primeros estadios. Para ello será necesario crear un ambiente de armonía y paz entre los alumnos y en la relación profesor-alumnos, propiciando que crezca el aprecio y el respeto entre ellos. Es nuestro deber educar en la empatía y en la exteriorización de sentimientos y pensamientos. Esto incluye un ambiente de inclusión en el aula, teniendo cada educando los mismos derechos e intentando adecuar los aprendizajes a los ritmos de cada uno, independientemente de sus capacidades, género o cultura.

No debemos obviar o negar la existencia de conflictos, ya que como he reiterado anteriormente, es algo natural dentro de un aula donde conviven con tantas personas durante largas jornadas. Como sostiene Bulton (1990), la prevención debe ser la manera de afrontar la aparición de estos sin gestionar su represión, sino mediante la solución de las causas que los generan como son la injusticia social, la provisión de las necesidades básicas de las personas y el ejercicio de una democracia real, entre otros.

Para llevar a cabo la prevención de conflictos, la forma más adecuada sería la elaboración por parte de alumnos y profesor, de unas reglas de convivencia que todos deberíamos respetar. Estas normas de conducta deben estar reflejadas y visibles para todos de forma clara y concisa. De esta forma tendríamos un trato objetivo con todos nuestros alumnos, ya que solo tendremos que remitirnos a las normas de conducta para juzgar si una actitud es adecuada o no.

Debemos tener en cuenta el carácter generalizador de las normas de conducta, por lo que no debemos obviar que este listado puede ser adaptado en función del educando y sus circunstancias, la intencionalidad de la disrupción, situación familiar, reincidencia... Siempre buscando lograr un proceso educativo y formativo, donde el propio alumno reflexione sobre su conducta y las consecuencias que ocasionan o pueden ocasionar.

5. PEDAGOGÍA SISTÉMICA

La misma agua
nos sacia y nos ahoga,
nos sostiene y nos sepulta
(Bert Hellinger, 2004, p. 56)

La pedagogía sistémica es una corriente que surge de las constelaciones familiares y terapias sistémicas y que tuvo como precursor al psicoterapeuta alemán Bert Hellinger (1993), y que más tarde continuaron trabajando e incorporando en el ámbito educativo Marianne Frankey y Angélica Olvera. Esta corriente pedagógica defiende una fuerte relación entre los miembros de una institución de una manera circular y podemos afirmar que es fenomenológico ya que se basa en el fenómeno, en lo que ocurre en ese momento, en lo que ha causado el conflicto.

Nos hacemos a nosotros mismos en función de cómo establecemos los vínculos, y éstos nos aseguran ser parte importante de nuestro círculo afectivo, así como sentirnos enlazados con los demás. Dichos vínculos serán la base del desarrollo de emociones y valores como la empatía y la seguridad en uno mismo, dando sentido a nuestra existencia. El combustible de estos vínculos será el amor, sin el cual los lazos afectivos se vendrían abajo y caeríamos en la individualización del individuo.

Lo que tampoco debe pasar y no debemos permitir, es la caída o individualización en un solo vínculo, conforme el individuo crece, debe conocer y crear nuevos vínculos alejados del inicial y familiar. En caso contrario, esta persona caerá en una gran dependencia de su vínculo, hecho totalmente contraproducente y que para nada fomenta la pedagogía sistémica (Hellinger, 2004).

Este modelo trata de divulgar la importancia de trabajar conjuntamente todo el sistema del alumno, tanto la familia, el tutor, como el resto de los profesores y personas involucradas en el desarrollo educativo del niño o niña. Esto es debido a que el alumno recibe estímulos (a veces distintos) desde el ámbito escolar y educativo y debemos estrechar la relación entre la actuación de unos y de otros. Esta teoría se aleja de los planteamientos tradicionales causa-efecto, afirmando la importancia de las relaciones interpersonales. Como afirmó Selvini (1971):

La clase se caracteriza por la totalidad. Cada uno de sus miembros está en relación tal con los demás que, al experimentar un cambio, cualquiera que sea, origina un cambio en todo el sistema. Todo comportamiento de un miembro de la clase influye en los demás y es influido por estos. (p. 121)

En definitiva, los objetivos de esta pedagogía no son más que los propios objetivos fundamentales que debería perseguir cualquier centro educativo: el aprendizaje y bienestar de todos y cada uno de los alumnos. Siendo tan complementarios y necesarios los niños “equilibrados y conscientes” como los “inquietos y rebeldes”. En el momento en el que aceptamos que la conducta y actitud de cada alumno está en relación directa con la conducta de todos los demás factores (profesores y alumnos), el ambiente y la predisposición de todos mejorará notablemente. No hay nada más motivador para una persona que sentirse respetado.

Para conseguir estos objetivos, hay que dotar a la familia de un lugar privilegiado ya que la tarea educativa parte de ellos y son ellos los principales valedores de una correcta educación de sus hijos. Debemos contar entonces con los padres, como principales y mejores aliados ya que como afirmaba Minuchin (1984, p. 67): “la pedagogía sistémica garantiza la inclusión, y tiene como fundamento que los hijos actúan por amor y siempre son fieles a sus padres”. Otro punto que destacar de esta pedagogía es la mirada global y sus dimensiones educativas, dado que para llevar a cabo con nuestros educandos una educación así, debemos ampliar nuestra visión a todas aquellas dimensiones que están influyendo en el desarrollo de nuestras vidas. Según Olvera (2007) estas son las dimensiones:

- a) *Dimensión transgeneracional*: se refiere a la relación entre las distintas generaciones de una misma familia. Información emocional que nos ayuda a comprender mejor de dónde procedemos. Dota a la persona de sentimientos con vínculos afectivos realmente fuerte debido al sentimiento de pertenencia a una familia, con lo que ello conlleva.
- b) *Dimensión intergeneracional*: es la relación entre los hijos y sus padres. Estos vínculos son los primeros sentimientos que experimentamos y nos hacen sentir queridos y protegidos para enfrentarnos al mundo que nos rodea. Aporta confianza, y desde la perspectiva educativa, es la relación entre profesores y alumnos.
- c) *Dimensión intrageneracional*: esta dimensión hace referencia a la relación existente entre personas de una misma generación, ya que comparten contexto histórico, con todo lo que ello conlleva. No será lo mismo dicha dimensión para una persona que ha pasado por una catástrofe natural y que pasa hambre que para un niño cuya única preocupación es la de encontrar un cargador para su Tablet sin batería. Por eso es conveniente conocer dichas dimensiones de nuestro alumnado para ayudarles a encontrar sentido a sus vidas.
- d) *Dimensión intrapsíquica*: trata a la persona como un conglomerado de sistemas que engloban desde lo físico a lo más espiritual. De esta forma lograremos distinguir cuáles son sus sentimientos y en qué etapa evolutiva está, así como conocer las habilidades de las que dispone para vivir en sociedad.

Ahora que conocemos las características y oportunidades que nos presenta la pedagogía sistémica, nos planteamos la gran cuestión. ¿Cómo incorporamos esta metodología en nuestros centros educativos? Según Traveset (2007) debemos seguir las siguientes líneas de actuación:

- Conferir mucha importancia a actividades encaminadas a la formación global de las personas.
- Mejorar la relación con las familias, aumentar su implicación en la educación de sus hijos e hijas, y establecer líneas conjuntas de actuación.
- Potenciar la función de la tutoría individual y de grupo como elemento que aglutina a una agrupación de alumnos y sus profesores y que mantiene la relación con las familias.
- Potenciar la figura del coordinador de nivel o de ciclo.

- Respeto a la disciplina. Las decisiones se tomarán en la comisión de convivencia.
- En cuanto al profesorado, es fundamental trabajar en la dirección en la que cada profesor o profesora encuentre su lugar y tenga muy clara su función.
- Acoger a los profesores nuevos y a los sustitutos, siguiendo un protocolo predeterminado que se basa en las necesidades básicas de: reconocimiento, sentido y significado, competencia e idoneidad y lealtad.
- A nivel de alumnado es fundamental trabajar en la línea de que los alumnos y alumnas se vinculen al centro y encuentren su sitio dentro de su aula. Además, necesitan de un referente en el centro, que debería ser el tutor.
- Vehicular los valores y la educación emocional sistémica dentro del currículo, las competencias sociales, la cultura de mediación en la resolución de conflictos.

Con todo esto pretendemos lograr una serie de objetivos que proporcionen a nuestros alumnos y alumnas una educación integral, rica en conocimientos y valores, que según Hellinger (2009) son los siguientes:

- Conectar con los vínculos y raíces: esto se llevará a cabo trabajando aspectos del pasado que tuvieron importancia en la vida de sus antepasados. Al compartir cultura con ellos, se sentirán más unidos y cercanos. Las leyendas y la literatura es una buena forma de conectar con dichos vínculos y raíces.
- Conectar con su incesante necesidad de saciar su curiosidad: los jóvenes son muy curiosos y atentos hacia todo aquello que les rodea. A través de la observación y la experimentación se trabajarán nuevos conocimientos entendiéndolos como sistemas interrelacionados.
- Potenciar al alumnado como seres humanos: Mediante el trabajo del conocimiento del propio cuerpo se trabajarán aspectos como la imaginación y creación para potenciar la autoestima y el desarrollo de sus capacidades y talentos. Además, se dará importancia al silencio y al conocimiento interior.
- Aprender a interrelacionarse con las demás personas: dotar a los alumnos de herramientas para la resolución de los muchos conflictos a los que se enfrentarán a través de juegos y otras dinámicas. Educar en la empatía y la paz es el objetivo que deben perseguir todas las áreas educativas.

6. TERAPIA BREVE ESTRATÉGICA

*“Si buscas resultados distintos, no hagas siempre lo mismo”
Einstein.*

Como hemos mencionado anteriormente, los conflictos son parte activa dentro del proceso educativo de los alumnos y alumnas, pero esto no significa que no debamos trabajar para erradicarlos y buscar soluciones. Ocurre a menudo que queremos solucionar un problema y nuestros conocimientos y capacidades no son suficientes. Por ello vamos a mostrar un modelo de intervención psicológica creado por Giorgio Nardone (2002) que trata de solucionar problemas aparentemente complejos de una manera asombrosamente sencilla.

Este modelo recibe el nombre de Terapia Breve Estratégica. Esta técnica de resolución de conflictos se distingue mucho de los otros modelos llamados convencionales, ya que representa una intervención radical y duradera. Este enfoque se centra en la funcionalidad o disfuncionalidad del comportamiento humano y de la forma de relacionarse con el entorno y con uno mismo. De hecho, los métodos tradicionales, cuando aparece un problema, se centran en averiguar el porqué de la disyuntiva, buscando las causas del pasado para así intentar solventar dicho problema, aspecto por el cuál no tendríamos ninguna posibilidad de intervención.

Sin embargo, Nardone y Watzlawick (2005) se centran en el cómo funciona el problema, ya que de la forma contraria se están buscando culpables y no soluciones. Dichos autores abogan por analizar las dinámicas que hacen que el problema persista para aportar una nueva solución estratégica. Es por ello que este método busca la ruptura de este círculo vicioso que llevó a la resolución del conflicto al fracaso, trabajando en el presente y quitando importancia al pasado.

Por tanto, esta terapia analiza las soluciones que se han adoptado para la resolución de un conflicto y que no han funcionado para buscar una solución nueva, sin darle importancia a las causas. Resurrección (2012) ha trabajado en este método orientándolo y adaptándolo a las etapas escolares, obteniendo un éxito plausible.

Nardone (2005), en su libro *Conocer a través del cambio*, nos explica la evolución de la terapia breve estratégica, cómo el profesional no debe ofrecer recursos para la resolución del conflicto, sino que debe simplemente ejercer como guía. A través

de una breve intervención, puntual y concreta el alumno debe descubrir sus propias habilidades y tomar conciencia de sus propios actos, con el objetivo de que sea el mismo quién resuelva el conflicto.

Conviene destacar que aunque comúnmente se aplica como una “terapia” a nivel de aplicación en la escuela se resume en “intervenciones” puntuales, el maestro no es terapeuta, y recomendará o derivará las intervenciones terapéuticas que considere oportunas a los profesionales pertinentes del Equipo de Orientación. Por tanto, en su adaptación al ámbito educativo propondríamos hablar de Intervención Breve Estratégica y no de terapia. Es muy habitual en nuestros centros educativos que se utilicen siempre las mismas costumbres en cuanto a resolver una disyuntiva entre alumnos. Los profesores suelen tirar del viejo repertorio de castigar sin recreo, expulsar al alumno o alumna de clase, mandar una nota de disconformidad a los padres, etc. Si tenemos en cuenta que en la mayoría de las ocasiones estos castigos no surgen el efecto deseado y no modifican la conducta del educando, debemos abogar por nuevos métodos. El objetivo de la terapia breve estratégica es “provocar una ruptura del círculo vicioso que se produce como consecuencia de las soluciones que se han intentado sin éxito. Se trata de averiguar cómo funciona el problema, no por qué existe” (Nardone 2005, p. 27). Y además la terapia se realiza en un periodo corto de tiempo, de ahí lo de breve.

Para terminar de contextualizar, muestro los elementos principales de la Intervención Breve Estratégica:

- Se centra en el momento presente
- Es el alumno quien se auto descubre como sujeto con potencial para resolver dificultades.
- El profesor simplemente le ayuda a descubrir sus propias habilidades.
- La intervención se realiza en un periodo corto de tiempo, es una intervención breve y focalizada.

7. PROPUESTA DE INTERVENCIÓN

A continuación, presento una relación de propuestas de intervención tutorial para llevar a cabo en cualquier curso de Educación Primaria. Cabe destacar que, por supuesto, existe mucha diferencia entre las características de un niño o niña de 1º con un preadolescente de 6º. Por tanto, deberemos adaptar dichas propuestas en función de las necesidades y capacidades de nuestros educandos.

7.1 Propuestas a través de Pedagogía Sistémica:

Estas propuestas siguen la corriente sistémica, por lo que proponemos un trabajo que abogue por fomentar las conexiones entre los distintos agentes dentro de un mismo sistema, como puede ser el grupo clase o la familia.

7.1.1 Actividad de Pedagogía Sistémica – Juego del turista

Título	Juego del Turista
Autoría	Adaptada del libro <i>Pensar con el corazón, sentir con la mente</i> . Recursos didácticos de educación emocional sistémica multidimensional de Mercé Traveset (2014).
Tipología de actividad	Actividad de iniciación al conocimiento sobre uno mismo y nuestro entorno. Dirigida al grupo clase. Se trata de una actividad “muestra” de un programa de diferentes actividades.
Competencias	Comunicación lingüística: expresar ideas, interactuar de forma oral, comunicándose... Social y ciudadana: capacidades para relacionarse con las personas y relacionarse de una forma activa y participativa. Matemática: establecer conexiones, realizar comparaciones, resolver cuestiones de la vida cotidiana...
Objetivos	Objetivo: Identificar el lugar y el espacio donde viven los estudiantes, sus necesidades básicas y la necesidad de vínculos. Observar cómo funcionan los sistemas humanos.
Contenidos	¿Dónde estamos?: Identificar el lugar y el espacio en que viven, todo lo que reciben de él, el medio natural, social y afectivo Teoría de sistemas: funcionamiento de los sistemas humanos, poli identidad, sistemas a los que pertenecemos: familia, escuela, ciudad, país, planeta ¿De dónde venimos?: Reconocer su lugar en la familia, orden y jerarquías. ¿Hacia dónde vamos?: Sus proyectos, objetivos, actividades de ocio, vocación.
Encuadre metodológico	La metodología es dinámica y vivencial, para llegar a la simbolización y la construcción de criterios propios. Las

	<p>actividades y los recursos siguen el proceso propio del cerebro humano: sensación-emoción-cognición.</p> <p>Se ha de ser sensible a la dificultad que supone “abrirse” ante los otros, no es bueno forzar situaciones. Es necesario fomentar el espíritu de pertenencia al grupo, la tolerancia y el respeto mutuo. La metodología más importante es el trabajo cooperativo.</p> <p>El alumno ha de hacer suya la actividad y el educador es un facilitador de aprendizajes y de las situaciones que lo propician. Por lo tanto se procura utilizar métodos participativos que potencien la adquisición de habilidades sociales, la competencia en la comunicación y la resolución de conflictos, la responsabilidad, la autoestima, la toma de decisiones que faciliten la práctica de las habilidades aprendidas.</p>
<p>Descripción de la actividad</p>	<p>Desarrollo de la actividad: Explicamos a los alumnos que imaginaremos que somos unos turistas que llegan a un país extranjero por primera vez. ¿Qué necesitamos?</p> <p>Lluvia de ideas entre todos los alumnos: una casa, comida, afecto, que nos acojan, una habitación, un lavabo para la higiene, ropa de abrigo si es un lugar frío...</p> <p>Nuestra función será ir sintetizando las necesidades básicas:</p> <ul style="list-style-type: none"> . Afecto . Seguridad . Necesidades fisiológicas: descanso, comer, ropa, higiene... . Un lugar, un espacio. <p>Estas necesidades están asociadas a la supervivencia al nuevo país.</p> <p>Hacemos el paralelismo con el nacimiento de un bebé en la familia, enfatizando la posición del pequeño para recibir, y la posición básica de la familia para dar (cubrir sus necesidades).</p> <p>Más adelante el turista va teniendo otras necesidades: precisa que lo guíen, que le dejen explorar el espacio, que lo valoren, que lo traten bien, que le digan qué puede hacer y qué no.</p> <p>Es decir, va aprendiendo cuales son las reglas del juego y cómo funciona este país respecto a la lengua, sus costumbres, las tradiciones. Seguimos estableciendo el paralelismo con el recién nacido, que llega y después de tener sus necesidades básicas cubiertas, necesita otras cosas.</p> <p>¿Qué sentimientos puede tener una persona que sintió sus necesidades básicas cubiertas desde que nació?</p> <p>¿Qué sentimientos puede tener una persona que no ha tenido las necesidades básicas cubiertas?</p>
<p>Recursos</p>	<p>Recursos Espaciales: el aula</p> <hr/> <p>Recursos Materiales: la pizarra</p> <hr/> <p>Recursos Temporales: El programa completo de las actividades propuestas, de la cual esta actividad es solo una muestra tiene una duración trimestral de unas 30 horas.</p> <p>La edad de aplicación va de los 6 a los 12 años.</p>

		Recursos Humanos: el profesor
Criterios de evaluación	de	<p>Para evaluar el aprendizaje de los alumnos hemos de valorar si adquieren las siguientes capacidades:</p> <ul style="list-style-type: none"> -Identificar elementos de los modelos éticos del comportamiento humano. -Expresar y comunicar estados emotivos utilizando diferentes lenguajes: verbal, no verbal... -Identificar en conversaciones y textos escritos actitudes y expresiones que denoten algún tipo de manipulación, intolerancia, discriminación de raza, género u otros. -Elaborar reflexiones y participar en debates sobre cuestiones de la vida cotidiana, ser capaces de expresar su opinión de forma asertiva. -Ser capaz de asumir la responsabilidad de sus acciones y sus consecuencias. -Perseverar en las actitudes de comprender y hacerse comprender, en situaciones comunicativas, cara a cara, de forma asertiva. <p>Cooperar en el proceso de superación de conflicto.</p>
Evaluación		<p>Modelo: Global, continua y formativa ya que ayuda al alumno a crecer y a desarrollarse a partir de la interacción creada en el aula junto con otras actividades similares que se desarrollan a lo largo del curso. observar la dinámica grupal, con el objetivo de mejorarla; es decir, evaluar continuamente el proceso y retroalimentarlo</p>

7.1.2 Actividad de Pedagogía Sistémica – Juego de los Blasones

Título		<i>Juego de los Blasones</i>
Autoría		Basada en el libro “Pensar con el corazón, sentir con la mente”, Recursos didácticos de educación emocional sistémica multidimensional de Mercé Traveset (2014). Esta actividad forma parte de una propuesta de actividades para un programa de educación emocional desde un enfoque sistémico.
Tipología actividad	de	<p>Actividad de representación plástica, de ampliación y refuerzo sobre una explicación previa del tema quiénes somos y de dónde venimos.</p> <p>Dirigida al grupo clase, se recomienda hacerlo en grupo reducido, la mitad de la clase, para poder observar mejor la dinámica grupal, con el objetivo de mejorarla, es decir evaluar</p>

	continuamente el proceso y retroalimentarlo.
Competencias	<p>Competencias sociales y de convivencia. Creación de la propia identidad. Respeto a la propia individualidad. Autoestima. Respeto a la diferencia y a la diversidad.</p> <p>Competencia en comunicación, el simbolismo como medio de expresión.</p> <p>Conciencia y expresiones culturales. Apreciar la creación plástica propia y la de los compañeros.</p> <p>Competencias emocionales: Autoconfianza para enfrentarse a los retos y asertividad en las relaciones con los demás. Reconocimiento de la importancia de las relaciones interpersonales</p>
Objetivos	<p>Ver de dónde venimos: la herencia genética, psicológica y social Reconciliarse con sus raíces Instaurar el hilo de admiración con sus antepasados Contactar con la fuerza de nuestros orígenes. Desarrollar un sentimiento de pertenencia a la familia y al país de origen.</p>
Contenidos	<p>Conocimiento y respeto sobre quiénes somos y de dónde venimos Teoría de sistemas: funcionamiento de los sistemas humanos, poli identidad, sistema familiar al que pertenecemos Herencia genética Sentido de pertenencia y de formar parte de la vida.</p>
Encuadre metodológico	<p>Actividad planteada desde un enfoque de educación emocional, enmarcada dentro de la Pedagogía Sistémica, por lo tanto parte de la vivencia y el sentir de los alumnos. La metodología es dinámica y vivencial, para llegar a la simbolización y la construcción de criterios propios.</p> <p>Las actividades y los recursos siguen el proceso propio del cerebro humano: sensación-emoción-cognición.</p> <p>Se ha de ser sensible a la dificultad que supone “abrirse” ante los otros, no es bueno forzar situaciones. Es necesario fomentar el espíritu de pertenencia al grupo, la tolerancia y el respeto mutuo. El alumno ha de hacer suya la actividad y el educador es un facilitador de aprendizajes y de las situaciones que lo propician.</p>
Descripción de la actividad	<p>Para que visualicen cómo genéticamente somos la mitad de nuestro padre y la otra mitad de nuestra madre, hacer delante de ellos, el siguiente experimento: Llevamos una botellita pequeña de agua coloreada de un color, amarillo, por ejemplo, y otra idéntica, pero de agua coloreada de color azul. Les decimos que el color amarillo es su padre y el color azul su madre.</p> <p>¿Qué pasa cuando un hombre y una mujer se juntan y tienen un hijo? Verter la mitad de cada una de las botellas en otra idéntica que tenemos vacía, y obtenemos una botella que son ellos, de otro color. Así visualizan que ellos son otro color diferente, pero que son la suma de los dos. Tanto su padre como su madre están siempre en ellos.</p>

Desarrollo de la actividad: ¿De dónde venimos? ¿Quién somos? Cada persona forma parte de un sistema familiar que viene de muy lejos, el linaje. Han tenido que pasar muchas cosas para que cada uno de nosotros pudiera nacer. Un hombre y una mujer se han conocido, han establecido una relación que les ha conducido a formar una familia, y han tenido un hijo... vosotros/as.

Ahora imagináros que ellos también tienen un padre y una madre, vuestros abuelos, y estos a su vez también tienen un padre y una madre, vuestros bisabuelos y así sucesivamente hasta encontrar una multitud, son vuestros antepasados.

Puede que no hayáis podido conocer más que a vuestros abuelos y bisabuelos, pero su linaje os acompaña, no sólo heredamos rasgos físicos, sino también toda la historia de vida que ellos vivieron: Alegrías, tristezas, guerras, enfermedades, sabiduría... La vida ha ido fluyendo y os ha llegado a vosotros.

¿Habéis pensado alguna vez en vuestros apellidos? Ahí está su marca, sus orígenes, su procedencia, que es la vuestra. Son apellidos cargados de historia.

Visualización: Cerremos los ojos... sentir a vuestra espalda a vuestro padre y a vuestra madre, uno a cada lado... Sentid la energía que os llega... después, tras ellos, imagináros a sus padres, vuestros abuelos... detrás de ellos a vuestros bisabuelos...

Sentid cómo se va ampliando hacia atrás... Realmente venís de una multitud de personas. Sentid esta imagen, aunque a muchos de ellos no les hayáis conocido, sentid su presencia.

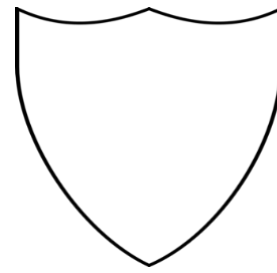
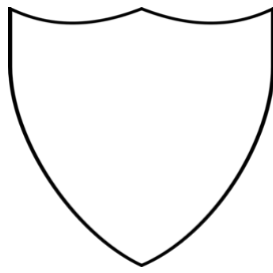
Al acabar, abren los ojos y realizan la siguiente actividad:

1. Escribid con letras mayúsculas y grandes, uno a cada lado de la hoja, vuestros apellidos. Bajo cada uno de ellos escribir cualidades y talentos, profesiones, relacionados con cada apellido y familia; (dibujaba muy bien, le gustaban las flores, cosía de maravilla, era divertido, era agricultor, adivinaba el tiempo...).

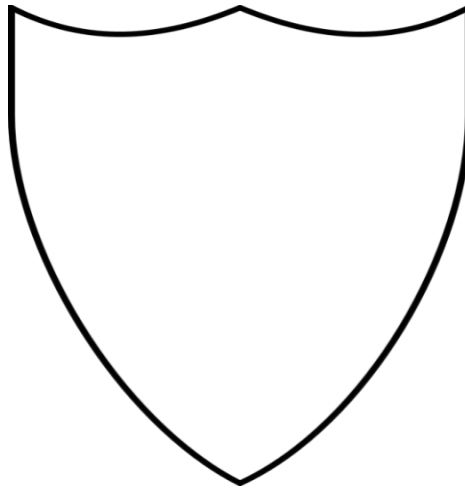
A modo de ejemplo el maestro plasma en la pizarra su propio escudo con sus apellidos.

2. Con los ojos cerrados, visualizaremos cómo podría ser el blasón o escudo de cada familia, con imágenes que tengan un significado para vosotros (relacionado con las cualidades, talentos, profesiones...); después dibujarlo (se trata de escoger una imagen o un símbolo que represente ese talento o cualidad que definiría cada apellido

Apellido del padre	Apellido de la madre
--------------------	----------------------



TÚ (TUS DOS APELLIDOS)



Este es tu escudo heráldico particular Ahora escribe debajo tus cualidades y cómo te sientes con tus apellidos.

Al finalizar se llevan el trabajo a casa para que puedan mostrarlo y compartirlo con sus familias.

Puede darse el caso de que algún alumno no conozca a alguno de sus progenitores, en tal caso hay que dejarles bien claro que todos venimos de un padre y de una madre. Invitaremos a que pregunten sobre el progenitor "ausente". Hay que huir de expresiones o sentimientos tales como "pobrecito", "que pena", "cuanto lo siento"... y proporcionar al alumnos comentarios en positivo que lo fortalezcan; del tipo: " pues mira te lo puedes inventar, piensa en cómo sería, cómo te hubiera gustado que fuera." transmitiéndolo con normalidad y huyendo del sentimiento de carencia.

Estaría bien avisar primero a las familias que sabemos que falta alguno de los progenitores, de que vamos a realizar esta actividad, para solicitar su aprobación y colaboración. Cuando estas familias conocen el objetivo de la actividad se suelen mostrar colaboradores y agradecen la actitud y la mirada de

	aceptación y normalidad hacia ellos.
Recursos	Recursos Espaciales: el aula
	Recursos Materiales: 3 botellitas pequeñas, 1 vacía, 1 con agua coloreada de color amarillo, 1 con agua coloreada de color verde. pizarra, 2 folios recomendando dina 3 para no limitarles mucho el espacio donde han de escribir y dibujar, 1 con dos blasones impresos, en blanco (padre y madre) y otro con el blasón impreso de mayor tamaño (tienen que ir dos dibujos).
	Recursos Temporales: Aunque esta actividad en su propuesta viene planteada para realizar en una sesión, yo recomendaría realizarla en dos sesiones. 1ª Sesión: Presentación de la actividad con el ejemplo ilustrativo de las botellitas de colores más la explicación introductoria del desarrollo de la actividad “¿De dónde venimos, ¿quiénes somos?... El ejemplo a cargo del profesor y la realización de la ficha que entregamos al alumno con el dibujo de los dos blasones y confección del dibujo con los apellidos de los padres. 2ª Sesión: Comentarios al respecto de la actividad realizada en la primera sesión. Invitación a pensar en sus propias cualidades y talentos y presentación y ejecución del dibujo de la segunda ficha con el blasón de sus propios apellidos. Comentarios sobre cómo se sienten con sus apellidos. Sobre la actividad misma...
Evaluación	Recursos Humanos: El maestro
Criterios de evaluación	Modelo de evaluación formativa, ya que nos ayuda a comprobar el nivel de comprensión del alumno para así planificar el diseño de intervención o aprendizaje más apropiado y nos guiará sobre los siguientes pasos a dar

	<p>Criterios de evaluación: Evaluaremos a través de la observación directa del desarrollo de esta actividad y de otras que realicemos de las mismas características y objetivos. Evaluaremos los progresos, las dificultades, los bloqueos... a nivel personal y emocional</p> <p>Valorar si adquieren las siguientes capacidades:</p> <ul style="list-style-type: none"> -Expresa y comunica estados emotivos utilizando tanto el lenguaje verbal como el no verbal. -Identificar en conversaciones y textos escritos actitudes y expresiones que denoten algún tipo de manipulación, intolerancia, discriminación de raza, género u otros. -Elabora reflexiones y participa en debates sobre cuestiones de la vida cotidiana, es capaz de expresar su opinión de forma asertiva...
--	---

7.2 Propuestas a través de la Terapia Breve Estratégica:

Como he mencionado en apartados anteriores, la TBP trata sobre intervenciones puntuales que se realizan en momentos concretos. Es por ello por lo que no se programan estas intervenciones, sino que se llevan a cabo en el momento preciso. Por tanto, es de gran ayuda conocerlas, ya que nos pueden facilitar el trabajo en momentos de tensión en el centro escolar.

7.2.1 Intervención Estratégica – Intervención ante un portazo en el aula

Título	Intervención ante un “portazo” en el aula
Autoría	Adaptación del libro <i>Mi voz irá contigo</i> , los cuentos didácticos de Milton H. Erickson de Sidney Rosen (2009).
Tipología actividad	<p>de</p> <p>Atendiendo a su finalidad: toma de conciencia e intervención pedagógica sobre una acción “inadecuada”.</p> <p>Intervención individual ante un alumno que realiza una acción concreta: “dar un portazo cuando sale del aula” o cuando entra...</p>
Competencias	<p>Comunicación lingüística: a través de la comunicación, intentamos resolver conflictos. Intentar ir sentando las bases de la comunicación no violenta a través de las acciones cotidianas.</p> <p>Conocimiento e interacción con el mundo físico: vivimos en una sociedad, en un colectivo concreto, con unas normas de convivencia donde el respeto por las personas y los objetos y materiales debe valorarse.</p> <p>Social y ciudadana: ser ciudadano miembro de una colectividad implica observar ciertas normas de convivencia</p>

	<p>para el bienestar de la comunidad. Desarrollo de las habilidades sociales.</p> <p>Autonomía e iniciativa personal: Reconocer nuestras emociones tomar conciencia de cómo estas nos activan a realizar determinadas acciones poco adecuadas. Tomar decisiones con respecto a nuestras propias acciones en positivo.</p>
Objetivos	<p>Adquirir un mejor conocimiento de las propias emociones.</p> <p>Desarrollar la habilidad de controlar las propias emociones.</p> <p>Desarrollar una mayor competencia emocional.</p> <p>Tomar conciencia, invitar a la reflexión de cómo nuestras emociones influyen y alteran nuestros actos haciendo cosas que en realidad no deseamos.</p>
Contenidos	<p>Conocimiento de las propias emociones</p> <p>Manejo y control emocional</p> <p>Potenciación de las emociones positivas, reconociendo las negativas.</p> <p>Potenciación de la felicidad que conlleva el sentirse bien con uno mismo, y con los demás. Si me siento bien conmigo mismo es más fácil llevarse bien con los demás.</p>
Encuadre metodológico	<p>Basada en los principios de intervención Breve Estratégica, bajo el enfoque de Erickson. Apela al valor del inconsciente como solucionador de problemas. Se trata de “descolocar al sujeto”. La actitud del maestro en el momento de realizar la intervención es la clave del éxito de la misma. El maestro jamás debe irritarse, ni recurrir al sarcasmo o a la frase hostil. Debe prevalecer siempre el respeto y la comprensión, tanto hacia el alumno como a la situación que ha provocado la conducta inadecuada.</p>
Descripción de la intervención	<p>Un alumno sale del aula, enfadado, y da un fuerte portazo.</p> <p>Una actuación posible del maestro podría ser que éste le pidiera que volviera a entrar y cerrara la puerta como es debido, con la intención de que aprenda modales.</p> <p>Propuesta de intervención: El maestro no le dice nada, entiende que el portazo es una manera de manifestar “estoy muy enfadado”, entiende que quizás en esas circunstancias una actuación pedagógica no conseguiría los objetivos deseados, dado que emocionalmente el alumno no está en situación de aprender, ya que está alterado y en fase de desahogo. El maestro mantiene la calma y contiene la situación.</p> <p>En días posteriores cuando el alumno se halle en un momento de estar haciendo algo que le guste, dibujando., mirando un cuento... le invita cordialmente a que salga de la clase, dando un fuerte portazo. Posiblemente lo haga, en este caso se le vuelve a pedir que nuevamente salga y dé un fuerte portazo, siempre amablemente, sin ironía ni enfado, que por favor vuelva a entrar y salga dando un fuerte portazo, y así reiteradamente, hasta que el alumno se niegue o ponga objeciones.</p> <p>Tanto en este caso, como en el caso de que se negara desde el principio el maestro le dirá: creí que te gustaba dar</p>

	<p>portazos, de hecho, lo haces muy bien, ya hemos comprobado todos lo bien que lo haces. Y se le invita nuevamente a salir dando un portazo. Llegará un momento en que el alumno por sí mismo o por orientación del maestro reconocerá que no le gusta dar portazos (uno aprende muy rápidamente en situaciones que no le son propicias). El alumno descubrirá en ese momento (y con ayuda del maestro) que no le gusta dar portazos y se dará cuenta de que el portazo inicial fue una reacción inconsciente provocada por su enfado, y no algo que él quería hacer o que le guste hacerlo.</p> <p>Es de presumir que en el futuro ese alumno ejercerá más control sobre sus actos, y sólo hará lo que realmente “quiere hacer”. Al menos se percatará mejor de lo que haga</p> <p>Jamás el maestro debe irritarse, ni recurrirá al sarcasmo o a la frase hostil.</p>
Recursos	<p>Recursos Espaciales y temporales: Esta intervención se puede aplicar en cualquiera de los diferentes espacios del colegio en que un alumno enfadado actúe en cualquier momento dando un portazo. Este ejemplo de actuación se desarrolla en el aula, depende del lugar donde ocurra es posible que haya que ajustar o intervenir con alguna modificación.</p> <p>Recursos Humanos: El profesor y el alumno que realiza la acción que determina la intervención.</p>
Evaluación	<p>Como en muchas actividades e intervenciones cuyos objetivos son de crecimiento personal y habilidades sociales, la evaluación es continua y se desarrolla dentro de todo el curso académico, y se valoraran las habilidades de autoconocimiento y control de las propias acciones a través de la observación directa diaria, observando su manera de relacionarse con todas las personas que conforman el ámbito escolar. Utilizaremos las entrevistas de tutoría para un mayor conocimiento de cómo se siente y reforzarle sus avances y contrastaremos con las entrevistas con la familia que los avances o aprendizajes emocionales son observados también por ellos.</p> <p>Modelo: autoevaluación y coevaluación, para que el estudiante tome conciencia de su punto de partida, del resultado de sus esfuerzos y de su evolución a lo largo del tiempo y se traduzca en satisfacción personal. Si queremos que los estudiantes tomen conciencia de su proceso de aprendizaje y se responsabilicen de él, tenemos que promover su autoevaluación.</p> <p>También heteroevaluación, ya que la familia, el resto de profesorado, el resto de alumnos, forman parte de la evaluación de los resultados obtenidos y a través de ellos el maestro puede evaluar que los resultados obtenidos se producen en un ámbito global y comunitario.</p>
Criterios de evaluación	

	Criterios de evaluación: observación directa y diaria de las acciones del alumno en la cotidianidad, así como contrastar con el resto del profesorado, compañeros y familia los cambios o resultados observables.
	Criterios de evaluación: <ul style="list-style-type: none"> - El alumno sabe exponer sus necesidades. - El alumno es capaz de reconocer sus emociones. - El alumno es capaz de controlar sus emociones. - El alumno es capaz de relacionarse entre sus iguales. - El alumno es capaz de reconocer las normas de convivencia. - El alumno es capaz de cumplir las normas de convivencia.

7.2.2 Intervención Estratégica – Intervención ante peleas entre alumnos

Título	<i>Intervención ante peleas entre alumnos</i>
Autoría	Adaptación del libro <i>Mi voz irá contigo</i> , los cuentos didácticos de Milton H. Erickson de Sidney Rosen (2009).
Tipología de actividad	Atendiendo a su finalidad: actividad de intervención puntual ante PELEAS i/o discusiones fuertes que puedan surgir entre los alumnos.
	Atendiendo a su modalidad de agrupamiento: Lo más frecuente es que estas peleas se den entre parejas, pero también en grupos reducidos. La intervención va dirigida únicamente hacia aquellos alumnos que se han agredido, tanto físicamente como verbalmente.
Competencias	<ul style="list-style-type: none"> - Regulación/Gestión: regulación de la expresión emocional, regulación de emociones-sentimientos-comportamiento y autogestión de emociones positivas. - Vida/Bienestar: adaptación al medio y a la colectividad, búsqueda de ayuda y recursos. - Social: respeto por los demás, comunicación, asertividad y prevención y resolución de conflictos. - Conciencia ciudadana: comprensión de las emociones propias, interacción entre emoción-cognición-comportamiento. - Autonomía: comprensión de las normas sociales de convivencia, auto eficiencia emocional, responsabilidad y resiliencia.
Objetivos	<ul style="list-style-type: none"> - Tomar conciencia que la agresión verbal, insultar también es una forma de agresión, no hacia el físico, pero sí hacia el “sentir” de la persona, ambos tipos de agresión producen daño y dolor. - Desarrollar la capacidad de autoobservación-percepción de la propia conducta. Reflexionar sobre las emociones y cómo actúan sobre nosotros. - Activar mecanismos de regulación y autocontrol de la propia conducta. - Identificar la responsabilidad de nuestros actos, y como estos inciden en los demás.

Contenidos	<ul style="list-style-type: none"> - Habilidades para comunicarse - Habilidades para reconocer las emociones
Encuadre metodológico	<p>Actividad encuadrada dentro de la intervención de Breve Estratégica, modelo de intervención clínico, definido como el arte de cambiar o como el arte de resolver problemas humanos complejos a través de soluciones aparentemente simples. Basada en los estudios del lenguaje sugestivo de Milton Erickson y de la teoría de la comunicación humana de Paul Watzlawick y la escuela constructivista.</p> <p>La comunicación es muy importante, se deben utilizar palabras concretas y neutras para describir las acciones de la otra persona, sin menospreciar ni ridiculizar.</p>
Descripción de la actividad	<p>Es común, y siempre lo ha sido, que los niños se peleen. Esta actividad es una intervención concreta y puntual cuando unos alumnos se PELEAN en el centro educativo.</p> <p>Dentro de la dinámica que tendremos como maestros de resolver los conflictos como una dinámica de aprender de estos conflictos, aprovecharemos la situación para intentar solucionarlo, como una ayuda hacia ellos, pero también hacia el resto de la clase. Es importante que la actitud del maestro no sea recriminatoria ni hostil hacia los alumnos que se han peleado si queremos que la intervención se resuelva de una manera positiva.</p> <p>Ante la clase, o en lugar mismo donde se han peleado les pedimos amablemente que nos expliquen el origen que ha causado el conflicto. Sin entrar en detalles el maestro se dirige a toda la clase explicándoles que cuando nos sentimos agredidos, ofendidos o dolidos aparece un sentimiento de rabia que se apodera de nosotros y nos empuja a pelearnos, ya sea verbalmente o físicamente. Y... ¿creéis que después de eso nos sentimos mejor? Dejar que sean ellos los que contesten. Nos parece que peleándonos reparamos el daño que nos ha producido, lo que ha originado esa rabia.</p> <p>Ahora el maestro se dirige a los alumnos que se han peleado y les dice: Si creéis que peleando os aliviáis, todos nosotros aceptamos que tenéis esa necesidad y os vamos a acompañar.</p> <p>¿Os habéis peleado bastante peleado bastante o queréis pelearos más?</p> <p>Esto causará sorpresa y distraerá el sentimiento de rabia, los desconcertamos, los descolocamos.</p> <p>El maestro continúa. Ahora os damos el espacio y la oportunidad de pelearos. ¡Venga pelearos!</p> <p>Ellos se quedarán tan descolocados que seguramente no harán nada. El maestro insiste: ¡Vamos!! Si queréis vamos al patio que hay más sitio.</p> <p>Vamos a dejar que os desahoguéis de la forma que sabéis pelearos, pero cuando consideréis que ya es suficiente, dejaremos el asunto zanjado. Venga, pelearos.</p> <p>Lo que espera el maestro en realidad, con esta intervención es que se bloqueen y dejen de pelearse. (el valor del inconsciente como solucionador de problemas, según Erickson).</p> <p>Cuando comuniquen que ya no quieren pelearse, el maestro les dice, bien chicos, espero que os hayáis dado cuenta de que en realidad vosotros no os queríais pelear, sois buenos chicos, pero vuestra rabia sí. Daros cuenta cuando aparece esa rabia y no le hagáis caso.</p>

	<p>Otro día el maestro puede aprovechar esta situación para hablar sobre las emociones, en concreto sobre la rabia, y hacer preguntas tales como:</p> <p>¿Alguna vez habéis sentido rabia? ¿Cómo os sentís cuando tenéis rabia? ¿Sólo vosotros tenéis rabia en algunas ocasiones, o también la sienten los adultos? Decirme situaciones en las que comúnmente podéis sentir rabia, ¿cómo actuamos entonces? ¿Cómo podríamos actuar? ¿Se os ocurren maneras para mitigar o diluir esa rabia? ¿Creéis que las emociones se pueden controlar? ¿O dependen de nosotros lo que queramos hacer con ellas?</p> <p>Reflexionar conjuntamente sobre las cuestiones planteadas.</p>
Recursos	<p>Recursos espaciales: describir y justificar convenientemente la idoneidad y tipología de los espacios (abiertos o/y cerrados) para la realización actividad. Recursos materiales: no se requiere de ningún material.</p>
	<p>Recursos temporales: Se tendría que realizar en el mismo instante de la pelea o en algún momento del mismo día en que esta ha tenido lugar, cuando la emoción de rabia que ha originado la pelea todavía perdura y les sea más fácil identificar.</p>
Criterios de evaluación	<p>Recursos Humanos: El propio maestro como conductor de la intervención concreta, y por supuesto los alumnos que se han peleado.</p>
Evaluación	<p>Criterios de evaluación: Por tratarse de una intervención concreta y puntual, no programada, la evaluación consistirá en la observación directa del proceso, que debe conducir a:</p> <ul style="list-style-type: none"> -Autoevaluación del orientador (el maestro) a través de ella podrá ir mejorando futuras intervenciones: <ul style="list-style-type: none"> - ¿Ha sido adecuada la intervención? - ¿Ha obtenido los resultados esperados? - ¿Puedo mejorar algún aspecto? - ¿Ha surgido algún elemento inesperado?... -Observación y evaluación puntual de los resultados obtenidos: <ul style="list-style-type: none"> - Observar el grado de resolución: ¿se ha resuelto?, ¿total o parcialmente?) - Observar el grado de satisfacción, o no, por parte de los alumnos implicados - Entrevista tutorial con cada alumno implicado en la pelea (si se cree necesario) para reforzar la intervención.

7.3 Propuesta para trabajar la educación emocional, social y cívica

La siguiente propuesta ha sido elaborada por mí, y podría establecerse dentro de una educación emocional, social y cívica. Lo que pretendemos con esta actividad es

concienciar a los alumnos y alumnas de la importancia de las normas de convivencia para un correcto desarrollo grupal, en este caso educativo. Debido a este sentimiento de grupo, es fácilmente identificable con aspectos trabajados anteriormente de Pedagogía Sistémica.

Título	Elaboración Listado de normas de la clase
Autoría	Elaboración propia
Tipología de actividad	Atendiendo a su finalidad: de iniciación
	Atendiendo a su modalidad de agrupamiento: gran grupo
Competencias	Competencias sociales y cívicas, se trata de que el alumno entienda qué es una norma, se familiarice con ellas y desarrolle el compromiso de su aplicación en la medida de sus posibilidades
Objetivos	<ul style="list-style-type: none"> - Elaborar conjuntamente un listado de normas de convivencia de aplicación exclusiva al aula que facilite la convivencia en la misma. - Comprender la utilidad de las normas de convivencia. - Ser capaz de asumir la responsabilidad del cumplimiento de las normas establecidas para el bien común. - Ser capaz de adaptarnos a vivir en colectividad.
Contenidos	<ul style="list-style-type: none"> - Capacidad de adaptación al entorno escolar - Importancia de las relaciones interpersonales - Conciencia de formar parte de un colectivo. - Autorregulación de la propia acción
Encuadre metodológico	Dinámica de grupo Autorreflexión Comunicación no violenta (Marshall Rosenberg)
Descripción de la actividad	<p>La actividad consiste en elaborar una lista de normas a cumplir por todos los alumnos, por supuesto también por el maestro.</p> <p>Primero se introducirá una explicación sobre qué son las normas (en general), y cómo estas se establecen en determinados colectivos para facilitar la convivencia y hagan más cómoda la convivencia. Preguntar a los alumnos si en su casa existen normas, que las expliquen... preguntar si conocen otros sitios donde existan normas (gimnasios, médicos...) si conocen algunas de las normas generales de la propia escuela... Comentarlas, hablar sobre por qué y para qué creen que se habrán puesto...</p> <p>Entonces proponer a los alumnos “¿Os parece que elaboremos entre todos un listado de normas sólo aplicables a ésta clase? Explicarles que cuando se aprueben estas normas, son de obligado cumplimiento, exige un compromiso por parte de cada uno de ellos. Sólo pondremos las que todos votemos que han de estar. ¿Os atrevéis?</p> <p>El maestro escribe en la pizarra las normas que se van proponiendo. Para romper el hielo el maestro puede iniciar la propuesta con una norma divertida como, por ejemplo, celebraremos el cumpleaños de cada alumno, cantándole entre toda una canción (Ya decidiremos qué canción).</p> <p>Esta propuesta de entrada relaja las expectativas. El maestro debe</p>

	<p>llevar pensadas algunas de las normas que él cree debieran estar para ir las proponiendo o inducir a que salgan.... Se aprueban dos o tres normas ese día, y se explica que a medida que pasen los días se pueden ir proponiendo más normas. Por ejemplo, un día que un alumno llega tarde, se puede preguntar a los alumnos ¿Os parece que ser puntuales a las horas que empiezan las clases sería una buena norma? Explicar las ventajas y el por qué, inducir a que sean ellos mismos los que definan las ventajas de cada norma. Y así ir aprovechando las diferentes situaciones cotidianas que “alteran” el orden y la convivencia para ir elaborando el listado de normas.</p> <p>El maestro les ayuda a ir definiendo y concretando el enunciado de la norma de manera que sea lo más atractiva y asertiva posible. No es lo mismo decir “está prohibido llegar tarde” a “seremos puntuales a las clases”. Observaremos las reticencias o inconvenientes que vayan manifestando para ir reconduciendo las posibles soluciones. Por ejemplo, un alumno que normalmente llega tarde, puede no estar de acuerdo con esta norma alegando que lo trae su padre en coche y que por su culpa siempre viene tarde. Con intención de ayudarlo a resolver esa situación podemos preguntarle a qué hora se levanta, si ve la tele mientras desayuna.... sin juzgar podemos encontrar cómo mejorar o solucionar esa situación en concreto; “¿podrías levantarte un cuarto de hora antes? Podría ser una solución. Se le puede invitar a que lo hable con su padre... y dejarle unos días para que haga su proceso y busque por él mismo la solución.</p> <p>Esta dinámica se aplica con cada norma a la que se aplican resistencias para entre todos buscar posibles soluciones. Por supuesto se les felicita en cada situación superada.</p> <p>Pondremos en la pared del aula una cartulina, decorada, que sea estéticamente agradable (eso le da valor, y la estética es un valor a trabajar en todo lo que hacemos), donde iremos apuntando cada nueva norma que vayamos aprobando. Por supuesto hay que aceptar aquellas normas que ellos mismos propongan, aunque no tengan una connotación cívica de las vulgarmente establecidas, como podría ser “cuando un compañero me moleste le pondré una pegatina en el dorso de la mano como aviso” ...</p> <p>Otras normas podrían ser: “Si pierdo algo de un compañero (un lápiz, una goma...) debo reponérselo”. “En la clase no corremos”. “Sólo podemos sentarnos en las sillas”. “Entre todos dejamos la clase recogida y ordenada antes de salir”, “En este espacio no damos un lugar a las peleas “o “Aquí solucionamos nuestros problemas dialogando”, etc.</p> <p>Más vale pocas normas con el compromiso formal de cumplirlas, que una larga lista de normas que aburren sólo de mirarlas</p> <p>Si observamos que una norma produce malestar a algún alumno porque le crea cierto grado de ansiedad el no poder cumplirla, consensuamos entre todos, su modificación o incluso la eliminación de la misma.</p> <p>Somos un grupo donde debe prevalecer la armonía y el vínculo de grupo. En ese caso el alumno se sentirá muy agradecido a su grupo y fortalecerá su sentido de vínculo al grupo (Soy importante para ellos, ellos me ayudan, formo parte de este grupo, me siento en deuda. Es el mismo sentimiento que impregna “las bandas”, pero en positivo).</p>
Recursos	Recursos Espaciales: Una pared del aula, que decidan los alumnos dónde colocarla.

	<p>Recursos Materiales: Una cartulina, un par de rotuladores gruesos de diferentes colores.</p> <p>Recursos Temporales: Se inicia a principio de curso y está abierta a ampliar o suprimir durante todo el curso. En el caso de que el siguiente curso sigan con el mismo profesor pueden llevarse “sus normas” al nuevo espacio que ocupen.</p> <p>Recursos Humanos: El maestro y el grupo-clase.</p>
Evaluación	<p>Evaluación continua de los resultados obtenidos en cuanto al cumplimiento de las normas durante todo el curso. La observación por parte del maestro y del grupo clase constituye una forma de evaluación conjunta ya que nos permite observar las dificultades que los alumnos encuentran en el día a día a la hora de adaptarse a las normas, por lo que el maestro ejerce de guía para que los mismos alumnos se autoevalúen.</p> <p>Evaluación diagnóstica ya que a través de la observación evaluamos las fortalezas y limitaciones de los alumnos al inicio de curso para ir observando sus progresos. Y Coevaluación, ya que la evaluación se determina a través no sólo de la observación por parte del maestro sino también de sus propios compañeros, a través del feedback que nos vayan ofreciendo.</p>
Criterios de evaluación	<p>Criterios de evaluación:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Reconoce y acepta el valor de las normas establecidas entre todos. - Es capaz de poner en práctica los acuerdos establecidos por el grupo.

7.4 Propuesta para trabajar la Psicología positiva

A lo largo de esta actividad, los estudiantes deberán reflejar las fortalezas y virtudes de sus compañeros, con ello buscaremos una conexión entre iguales y una mejora de relaciones interpersonales por parte de los alumnos. Al igual que en la Terapia Sistémica, pretendemos un correcto conocimiento personal para poder extrapolarlo después en las relaciones con los demás.

Título	Mírame
Autoría	Actividad basada en la psicología positiva, adaptada de: https://www.psicologia-online.com/actividades-para-fortalecer-la-autoestima-en-ninos-4015.html
Tipología de actividad	<p>Atendiendo a su finalidad: de refuerzo a la imagen que el alumno construye de sí mismo a través de la mirada del otro.</p> <p>Atendiendo a su modalidad de agrupamiento: gran grupo</p>

Competencias	<ul style="list-style-type: none"> - Competencia en comunicación lingüística: comunicación escrita, plasmar y comunicar aquello que siente. Lectura y expresión oral - Competencia social y cívica: capacidad para relacionarse con sus compañeros y participar de manera activa. - Competencia emocional: capacidad para reconocer aspectos positivos propios y de los compañeros.
Objetivos	<ul style="list-style-type: none"> - Cultivar el optimismo y el pensamiento positivo. - Reforzar el carácter, la autoestima, las habilidades sociales y la felicidad. - Mejorar las relaciones interpersonales. Crear grupo. - Generar un ambiente positivo y emocional en el aula.
Contenidos	<p>Reconocer y expresar de forma escrita una cualidad de un compañero. Desarrollo de habilidades sociales. Comprensión de que todos tenemos cualidades.</p> <p>Actitudinales: Interés y sensibilidad hacia sus compañeros.</p>
Encuadre metodológico	<p>Trabajo Colaborativo ya que se basa en las aportaciones que realiza cada alumno a sus compañeros en cuanto a experiencias, comentarios, sugerencias y reflexiones, el conocimiento se retroalimenta con los comentarios y aportaciones del grupo. Se genera pautas de socialización positiva. El docente adoptará el papel de guía.</p>
Descripción de la actividad	<p>Se trata de una actividad grupal.</p> <p>El grupo debe sentarse formando un círculo y cada alumno debe tener un folio que doblaran por la mitad.</p> <p>A modo introductorio, el maestro invita a los alumnos a que se miren, que paseen su mirada por todos y cada uno de sus compañeros. Cuando acaban les hace ver que hemos visto cualidades físicas de ellos: si llevan gafas, si tienen el pelo largo o corto... Y entonces les propone que se miren de otra manera; mirando sus cualidades, haciendo hincapié en que todos tenemos o hacemos cosas buenas y que para descubrirlas a veces necesitamos de la mirada del otro. Después, se le pide a cada uno de los alumnos que escriba su nombre en la mitad del folio y que lo introduzcan en la caja, que previamente se habrá colocado en mitad del círculo. Se mezclan todas las hojas en la caja, el maestro coge la caja y la pone delante de cada uno de los alumnos para que escojan una de las hojas. Entonces, cada uno debe abrir la hoja y escribir algo positivo, una cualidad o algo que le gusta del compañero/a que le ha tocado y pasa la hoja, nuevamente doblada al compañero que está a su lado y así hasta que todos hayan escrito algo bueno del compañero/a que aparece en la hoja. Cuando la hoja llega a su propietario, también puede escribir algo que crea que tiene de positivo.</p> <p>Posteriormente, se meten de nuevo todas las hojas en la caja y a cada uno se le da la hoja en la que sale su nombre y se le pide que lea las cosas buenas que los demás han puesto de él.</p> <p>Estaría bien que el maestro también participara de esta actividad, así él mismo escribiría una cualidad de cada alumno y a su vez recibiría su propia hoja con las cualidades que le han puesto sus alumnos.</p>
Recursos	<p>Recursos Espaciales: actividad para realizar en el aula, preferentemente se colocarán las sillas formando un círculo, donde todos puedan verse las caras.</p>

	<p>Recursos Materiales: 1 folio, lápiz o bolígrafo, una caja de cartón</p> <p>Recursos Temporales: 1 sesión, Se recomienda realizarla durante el segundo trimestre, ya que entonces se conocerán más entre los alumnos.</p> <p>Recursos Humanos: El docente</p>
Evaluación	<p>Evaluación puntual basada en la observación de la propia actividad y en la participación de los alumnos. Al final de la sesión, preguntar a los alumnos si creen que la actividad ha sido útil y si creen que han aprendido alguna cosa. Es muy importante la autoevaluación del docente para corregir o introducir nuevos elementos en futuras actividades.</p> <p>El docente evaluará así mismo los siguientes parámetros:</p> <p>¿Es capaz de reconocer cualidades en sus compañeros?</p> <p>¿Es capaz de reconocer cualidades en él mismo?</p> <p>¿Es capaz de expresarse?</p> <p>¿Es capaz de reconocer la diferencia entre cualidades positivas y cualidades negativas?</p> <p>¿Ha participado de la actividad?</p>
Criterios de evaluación	<p>Modelo: diagnóstica y formativa, ya que por un lado nos ayudará a detectar el nivel de autoconocimiento, autoestima, popularidad...de cada alumno y formativa ya que nos ayuda a comprobar el nivel de comprensión de los alumnos para planificar futuros aprendizajes.</p> <p>Criterios de evaluación:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Participar en situaciones de comunicación oral y escrita relacionadas con la actividad respetando las normas que regulan el intercambio comunicativo: – Da opiniones. – Pide la palabra y guarda turno. - Identificar y discriminar las diferentes cualidades positivas. - Descubrir la alegría de sentir que posemos cualidades.
	<p>Instrumentos de evaluación:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Valoración de la actitud personal en y hacia la clase y sus compañeros. - Valoración de la actividad. - Exposición oral, lectura del resultado de la actividad de cada alumno. Actitud del alumnado ante la actividad.

8. CONCLUSIONES

El fin de la educación es el pleno desarrollo de la personalidad integral del alumnado. En su logro entran en juego el desarrollo cognitivo y el desarrollo afectivo-social. El primero, tradicionalmente, ha recibido una atención preferente, en detrimento del segundo, que ha quedado casi relegado por la práctica educativa y el currículo escolar. La educación emocional busca otorgar un énfasis especial en este segundo aspecto con objeto de otorgarle la importancia que merece para favorecer el desarrollo pleno u óptimo de todas las capacidades del alumnado.

En este apartado, daremos cumplida respuesta a los dos objetivos generales que nos hemos propuesto al inicio del trabajo. Respecto del primer objetivo: *Conocer y justificar la relevancia que para el alumnado de Educación Primaria tiene la adquisición y puesta en práctica de competencias para el manejo y gestión (control) de las emociones propias y ajenas*. Hemos realizado una discusión teórica del constructo “conflicto”, desde una perspectiva negativa hasta una más realista y posibilista, resultante de un proceso relacional de las personas y su expresión en la vida de la comunidad, del que se puede y debe aprender y, con ello, contribuir a mejorar la calidad de la convivencia y bienestar de la sociedad. Así, el conflicto pivota sobre tres elementos básicos: sustantivos (elementos motivacionales que justifican el origen de la disputa), subjetivos (todo lo concerniente al imaginario de los sujetos implicados) e interactivos (la posición que ocupan las partes en el litigio y la demandas que realizan en un sentido u otro). Con todo, no solo del conocimiento de la naturaleza del conflicto es suficiente en este TFG para esbozar pautas que ayuden a erradicar sus consecuencias, en términos de violencia ejercida entre pares.

Así, la prevención de conflictos se presenta como una oportunidad para dotar al alumnado de las competencias básicas que le ayude a crear un buen ambiente o ambiente pacífico en clase y en el centro, entre él y con el profesorado. Ello parte, necesariamente, del reconocimiento de la alteridad, o, dicho de otro modo, de la valoración, respeto y aprendizaje de la diversidad en condiciones de igualdad. En ocasiones, la negación del conflicto escolar por parte del docente, justificado por la atención que exige el seguimiento al currículum cada vez más extenso, provoca graves consecuencias en el alumnado: fracaso escolar, depresión, situaciones de acoso ante la vulnerabilidad y debilidad de la víctima y ausencia de competencias sociales del agresor o agresores, suicidio, etcétera. La prevención del conflicto se presenta como una oportunidad didáctica para la elaboración compartida y asunción de normas de convivencia, más allá de la aplicación administrativa y burocrática del Reglamento de Régimen Interno, como documento pedagógico de carácter prescriptivo del centro. La comprensión y la participación compartida o colegiada en el establecimiento de normas de convivencia de abajo-arriba (aula y centro) supone su respeto y asunción por todas las partes, también la adopción de una visión comprensiva de su aplicación de modo sistémico (por ejemplo, la intencionalidad de la interrupción, situación familiar, reincidencia...).

Hemos propuesto un marco de trabajo para este TFG basado en la pedagogía sistémica y la hemos definido como una corriente que defiende una relación entre los miembros de una institución de una manera circular y fenomenológica, en lo que ocurre en ese momento, en lo que ha causado el conflicto, su génesis. Entiende la configuración de la personalidad a partir de las relaciones, su tipología, gestión y la salud de estas. Unas relaciones que, hemos convenido en establecer, son la base del desarrollo de emociones y habilidades para la vida como la empatía y la seguridad en uno mismo. La pedagogía sistémica aboga por una intervención docente partiendo de un enfoque sistémico, esto es, teniendo en cuenta el contexto del alumno, su ambiente, particularmente, de su familia, su grupo de iguales, es decir, todo lo que determina de alguna manera el desarrollo de su personalidad, ya sea en el ámbito escolar o fuera de él. Se trata, pues, de una intervención dirigida a favorecer un aprendizaje basado en la felicidad y el bienestar del alumnado. Este enfoque requiere buscar e idear las condiciones idóneas para su realización, requiere, particularmente, de una planificación de acciones, en el ámbito propio de la orientación e intervención psicopedagógica, que haga que el profesorado desarrolle los contenidos propios de su función tutorial para favorecer un desarrollo óptimo y equilibrado de todas las capacidades del alumnado, objetivo propio de la Psicología Positiva. Son variados los estudios que confirman de modo empírico que el aprendizaje no es efectivo ni tampoco significativo si el componente motivacional, esto es, emocional y social no es el adecuado.

Así mismo, dando respuesta al segundo objetivo, hemos *Diseñado un programa de orientación educativa y tutoría escolar* basado en seis propuestas de intervención para implementar en cualquier curso de Educación Primaria con las adaptaciones oportunas de acuerdo con las necesidades y capacidades del alumnado. Las propuestas presentadas en este Trabajo Fin de Grado se centran en actividades de Pedagogía sistémica, de terapia breve estratégica, el desarrollo de competencias para la vida (educación emocional, social y cívica) y de Psicología positiva, todas ellas, como se ha explicado en el objetivo anterior, enfocadas a la resolución alternativa y prevención de conflictos, pensamiento positivo y cultura del optimismo en el aula de Educación Primaria.

Así las cosas, dos primeras de estas seis actividades propuestas siguen la corriente sistémica, proponiendo un trabajo que aboga por fomentar las conexiones entre los distintos agentes dentro de un mismo sistema, como puede ser el grupo clase o la familia. La primera el “Juego del turista” se busca el conocimiento sobre uno mismo y nuestro entorno, identificando para ello el lugar y el espacio donde viven los estudiantes,

sus necesidades básicas y la necesidad de vínculos. La segunda, el “Juego de los blasones” indaga sobre nuestros orígenes buscando el sentido de pertenencia a un grupo y el respeto a los demás y a sus diferencias.

La tercera y cuarta propuesta está basada en la Terapia breve estratégica y se refiere a intervenciones puntuales que deben realizarse para la resolución de conflictos, provocados por la presencia de conductas disruptivas presentes en el aula, como, por ejemplo, las peleas o el hecho de dar portazos. La quinta de las propuestas se vincula con la educación emocional, social y cívica con la finalidad de concienciar a los alumnos de la importancia y necesidad del establecimiento consensuado de unas normas de convivencia que faciliten y promuevan la convivencia en el aula. Finalmente, nuestras propuestas concluyen con una basada en la Psicología positiva que busca el conocimiento y refuerzo a la imagen que el alumno construye de sí mismo a través de la mirada de los demás, para poder extrapolarlo después en las relaciones con los iguales (autoconcepto y autoestima).

Espero y deseo que este Trabajo Fin de Grado, elaborado desde la necesidad y el deseo personal, y desde la convicción de la idoneidad e importancia del abordaje de este tema en Educación Primaria, me sea útil para mi futuro profesional como maestro y, más particularmente, en el reto de ser y convertirme en coordinador de prácticas en un proyecto de cooperación educativa al desarrollo.

9. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Cura, R. O. (2011). *La filosofía educativa de Juan Luis Vives*. Tesis de Licenciatura. Universidad Católica. Argentina: Facultad de Filosofía y Letras. Recuperado de <http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/tesis/filosofia-educativa-juan-luis-vives>. Pdf
- Fraile, A. López Pastor, V., Ruiz Omeñaca, J. V. (2008). *La resolución de los conflictos en y a través de la educación física*. Barcelona: Editorial Graó.
- Fernández, I., & García, M. B. (2003). *Resolución de conflictos*. Madrid: Alfaomega.
- García, L. G. (2000). *Mediación familiar: prevención y alternativa al litigio en los conflictos familiares*. Madrid: Dykinson.
- Girard, K., & Koch, S. J. (2001). *Resolución de conflictos en las escuelas: manual para educadores*. Buenos Aires: Ediciones Granica SA.

- Iturbide B. y Muñoz B. (2007). *Educar desde el conflicto guía para la mediación escolar*. Barcelona: CEAC
- Rosen, S. (2009). *Mi voz irá contigo: los cuentos didácticos de Milton H. Erickson*. Barcelona: Paidós Ibérica
- Rosenberg, M. (2000). *Comunicación no violenta*. Buenos Aires: Gran Aldea Ediciones
- Rosenberg, M. B. (2006). *Comunicación no violenta: un lenguaje de vida*. Buenos Aires: Gran Aldea Ediciones
- Ruiz Omeñaca, J. V. (2004). *Pedagogía de los valores en la educación física*. Madrid: C.C.S.
- Traveset Vilaginés, M. (2006). Pensar con el corazón, sentir con la mente. *Cuadernos de Pedagogía* (360), 72-75
- Traveset Vilaginés, M. (2014). Pensar con el corazón, sentir con la mente. Barcelona: Octaedro.
- Traveset Vilaginés, M. (2007). *La pedagogía sistémica.: Fundamentos y práctica*. Barcelona: Graó
- Varela-Ruiz, M., Vives-Varela, T., Fortoul-Van de Goes, T., & Hamui-Sutton, A. (2011). *Educación basada en competencias: un profesor tradicional frente a una nueva orientación educativa*. México: Educación médica Panamericana, UNAM.
- Watzlawick, P., & Nardone, G. (Eds.). (1997). *Terapia breve estratégica*. Barcelona: Paidós

Páginas web:

<https://www.lopezvallejopsicologia.com/desarrollo-de-la-terapia/terapia-breve-estrat%C3%A9gica/>

<https://www.psicologia-online.com/actividades-para-fortalecer-la-autoestima-en-ninos-4015.html>

<https://blog.iese.edu/in-family-business/el-conflicto-es-necesario-para-poder-avanzar/>

<http://aulasiena.com/como-resolver-conflictos-en-el-aula/>